



Capítulo 465: Valor Subjetivo



Después de un tiempo, Sunny y Effie regresaron a su casa, justo a tiempo para recibir la entrega del refrigerador. Dos trabajadores de la tienda, altos y de hombros anchos, lo descargaron de la bodega de carga de su vehículo de reparto y colocaron la caja grande en el suelo con un poco de tensión. Después de eso, uno de ellos sonrió y preguntó:

"Buen día. ¿Dónde deberíamos ponerlo?"

Sunny hizo un gesto con la mano.

"Ah, no es necesario. Lo haré yo mismo".

Los cargadores lo miraron con duda, luego simplemente se encogieron de hombros y se fueron después de obtener su firma.

Después de que el vehículo se alejó, Sunny miró a su alrededor, luego levantó fácilmente la pesada caja y la llevó dentro de la casa sin ningún esfuerzo.

Pronto, el refrigerador estaba en el lugar donde solía estar el anterior, los paneles de madera sintética que cubrían sus puertas se mezclaban con el diseño minimalista de la cocina. Effie y Sunny se quedaron un rato mirándolas, satisfechas. Luego, dijo:

"Me gusta... Mucho. "

Effie sonrió.

"Sí. Realmente une toda la habitación... ¿No es así? Bueno, en cualquier caso, espero que no lo vuelvas a romper.

Después de eso, bostezó y dijo con voz cansada:

"Uf... Estoy derrotado. Es hora de retirarse al Reino de los Sueños. ¿Y tú?

Sunny pensó por unos momentos. De repente, una amplia sonrisa apareció en su rostro.

"Tengo que hacer un recado, pero después de eso, también voy a entrar. Oh... esperar. ¿Dónde vas a dormir?

Effie se encogió de hombros.

"Tu habitación de invitados, ¿dónde si no?

Parpadeó.





"¿No necesitas una cápsula para dormir?"

La antigua cazadora soltó una risita.

"Yo tengo uno. En su habitación de invitados. ¿Qué? ¿Por qué me miras así? ¿Se suponía que debía arrastrarme entre la Academia y tu cuerpo comatoso todos los días?"

Sunny se demoró un rato y luego suspiró.

"Tiene sentido. Supongo que debería haber puesto uno allí, para empezar. ¿Cuáles son las posibilidades de que tenga humanos mundanos como invitados?"

Luego, le dijo adiós a Effie y se dirigió a la puerta mientras ella daba la vuelta a su silla de ruedas y rodaba hacia el dormitorio de invitados.

Estaba muy emocionado por lo que iba a hacer.

* * *

Algún tiempo después, Sunny estaba en una tienda bellamente iluminada, empujando un carrito de compras hacia adelante y llenándolo lentamente hasta el borde con todo tipo de alimentos, así como algunas otras cosas. Estaba silbando en voz baja una melodía alegre, imaginando que todas estas cosas iban a su nueva nevera.

El contenido del carro habría costado más de lo que jamás hubiera soñado hacer, cuando vivía en las afueras. Pero ahora, no solo podía permitírselo, sino incluso hacerlo sin tener que contar su dinero o sentirse preocupado por el costo. Él podría simplemente... comprar todo lo que quisiera, de la calidad que quisiera, y llevárselo a casa... su propia casa.

La vida había cambiado mucho.

Después de un tiempo, sintió que ya había tenido suficiente. Ahora que tenía el Cofre de la Avaricia, no solo podía sacar fragmentos de alma del Reino de los Sueños ... ¡pero también trae cosas del mundo real a las Islas Encadenadas! Eso significó tanto... Una cantidad ilimitada de especias, todo tipo de bocadillos para hacer que los largos días de exploración sean menos terribles, varias pequeñas cosas para sentirse más cómodo.

¡Demonios, si quisiera, incluso podría traer una tienda de campaña y dormir en ella como un rey!

'Increíble... ¡Oh, esto es simplemente increíble!'

Por supuesto, no todas estas cosas se podían comprar en una tienda general. Pero podía visitar otros lugares o simplemente pedir cosas en la red.





Mientras se dirigía a las cajas registradoras, una voz familiar de repente lo sacó de sus pensamientos.

"... ¡Mamá! ¿Podemos conseguir helado?"

Sunny se quedó paralizado por un momento, luego giró lentamente la cabeza y miró a su izquierda, por un largo pasillo por el que pasaba.

Allí, una muchacha pálida de unos catorce años estaba de pie junto a una mujer alta y elegante de unos cuarenta años. Un niño de ocho años, con el pelo rubio y una sonrisa brillante, le ponía una tarrina de helado en las manos.

Sunny observó a Rain y a su familia por unos momentos, luego se dio la vuelta y continuó su camino, dejándolos atrás. Un suspiro silencioso escapó de sus labios.

— Al menos está bien. Bueno, por supuesto que lo es. Solo llevo un mes fuera. ¿Por qué iba a pasar algo simplemente porque yo no estaba aquí?'

Llegó a la caja registradora, luego vaciló un poco y se volvió.

... Cuando regresó, había varias tarrinas de delicioso helado agregadas a su carrito.

* * *

Mientras la luz del amanecer brillaba en las Islas Encadenadas, Sunny apareció en la Isla del Altar del Santuario de Noctis. Miró al cielo, hizo una mueca ante la ausencia de luna y se dirigió a su habitación.

Algún tiempo después, sin embargo, salió de allí con una peculiar caja de madera siguiéndolo con la ayuda de ocho pequeñas patas de hierro. Con el Cofre de la Avaricia a cuestas, Sunny entró en el jardín, encontró una roca conocida, levantó la caja llena de dientes y la colocó cuidadosamente cerca de él.

Luego, sacó un solo fragmento de alma y lo puso donde todos pudieran verlo.

Pronto, uno de los Despertados lo notó y se acercó. — ¡Ah, Sunny! ¿Has vuelto? ¿Quieres volver a vender algunos fragmentos?

Sunny sonrió.

"Oh... Sí, claro. ¡Pero bueno! Eso no es todo. ¡Brilliant Emporium tiene nuevos productos nuevos!"

El Despierto lo miró con duda, luego preguntó:

"¿En serio? ¿Como qué?"

La sonrisa de Sunny se ensanchó.

— ¡Qué suerte que lo hayas preguntado! Veamos..."





Metió la mano dentro del cofre, que luego desapareció de alguna manera en la caja comparativamente pequeña hasta el hombro. Luego, Sunny comenzó a sacar varios artículos, hablando mientras lo hacía:

"¿Qué tengo reservado? Compruébalo tú mismo... ¡Identífico! ¡Ropa interior suave y limpia! ¡Sal, pimienta y todo tipo de especias! ¡Productos de higiene personal! ¿Eres mujer? ¿No? ¿Tienes una amiga, entonces? ¿Qué, realmente? Bueno, con las cosas que tengo aquí, eso se puede arreglar. Oh, ¿qué es esto? ¿Te fijarías en eso...?"

A medida que más y más personas se reunían y miraban los objetos absolutamente mundanos, pero preciosos, a los que casi ninguno de ellos tenía acceso en el Reino de los Sueños con algo parecido a la lujuria en sus ojos, los de Sunny brillaban con codicia.

"Por cierto, Brilliant Emporium también se enorgullece de anunciar la apertura de un servicio de transporte... ¿Quiere que nuestro personal dedicado traiga algo específico del mundo real? ¡No hay problema! ¿Quieres enviar algo al mundo real? Eso tampoco es un problema. Por una pequeña comisión..."

"Me voy a hacer rico. ¡Tan, tan rico!"

Sí, los fragmentos de alma eran un bien escaso en el mundo real.

Pero un buen par de calzoncillos en el Reino de los Sueños era, quizás, aún más valioso...

